

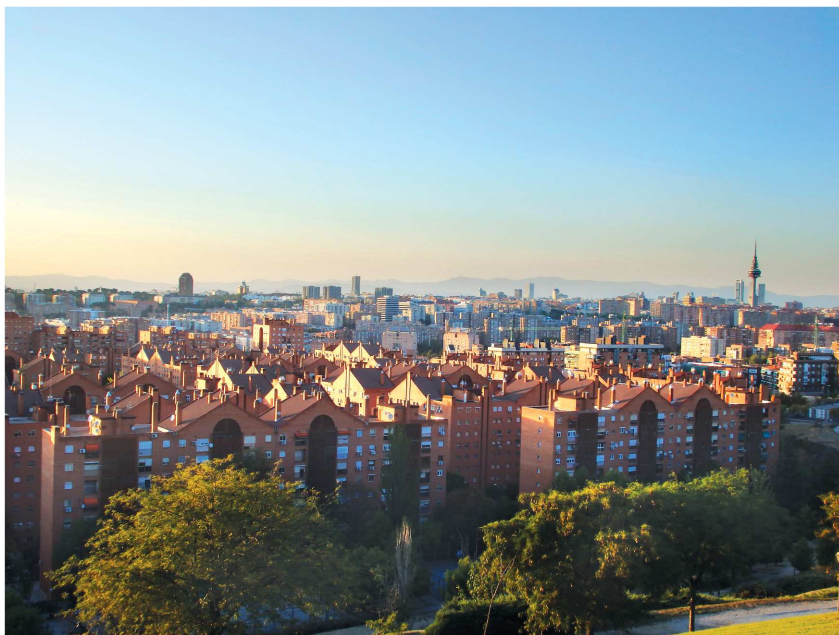
*BIBLIOTECA DE ESTUDIOS MADRILEÑOS*

XLIX

CICLO DE CONFERENCIAS

# LA CREACIÓN DEL GRAN MADRID

ANEXIÓN DE MUNICIPIOS LIMÍTROFES



*M<sup>ª</sup> DEL CARMEN CAYETANO MARTÍN - M<sup>ª</sup> TERESA FERNÁNDEZ TALAYA  
JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ MOLLEDO - J. NICOLÁS FERRANDO - CARLOS GONZÁLEZ ESTEBAN  
VALENTÍN GONZÁLEZ GÁLVEZ - CRISTÓBAL MARÍN TOVAR - FERNANDO VELASCO MEDINA  
RAFAEL GILI RUIZ - RAFAEL FRAGUAS DE PABLO - ENRIQUE DE AGUINAGA*

*INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS  
C. S. I. C.*

Créditos:

INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas  
Centro de Ciencias Humanas y Sociales

La responsabilidad del texto y de las ilustraciones insertadas  
Corresponde al autor de la conferencia

Ilustración de cubierta.

FERNÁNDEZ TALAYA, M<sup>a</sup> Teresa. *Vista de Vallecas desde el Cerro del Tío Pío*.  
Imagen cedida por la autora al Instituto de Estudios Madrileños.

©2018 Instituto de Estudios Madrileños

©2018 Los autores de las conferencias

ISBN: 978-84-940473-7-4

Depósito Legal: M-29477-2018

Diseño Gráfico: Francisco Martínez Canales

Impresión: Service Point

Impreso en España

## SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<i>Introducción</i>	
M <sup>a</sup> TERESA FERNÁNDEZ TALAYA.....	9
<i>La Periferia de Madrid hasta la postguerra</i>	
M <sup>a</sup> DEL CARMEN CAYETANO MARTÍN.....	15
<i>El proceso de anexión de los pueblos limítrofes de Madrid</i>	
M <sup>a</sup> TERESA FERNÁNDEZ TALAYA.....	37
<i>Los carabancheles, evolución urbana</i>	
JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ MOLLEDO.....	71
<i>Las anexiones a Madrid de Fuencarral, Aravaca y El Pardo</i>	
CARLOS GONZÁLEZ ESTEBAN.....	135
<i>Vicálvaro y su anexión a Madrid</i>	
VALENTÍN GONZÁLEZ GÁLVEZ.....	155
<i>Barajas</i>	
CRISTÓBAL MARÍN TOVAR.....	175
<i>Canillas y Hortaleza. de pueblos independientes a distrito de Madrid</i>	
FERNANDO VELASCO MEDINA.....	195
<i>Contexto histórico de la anexión de Chamartín de la Rosa (1840-1955)</i>	
RAFAEL GILI RUIZ .....	209

<i>Aproximación a una interpretación sobre las causas y efectos sociopolíticos de la anexión a Madrid de 13 municipios limítrofes</i>	
RAFAEL FRAGUAS DE PABLO.....	221
<i>Madrid, region capital</i>	
ENRIQUE DE AGUINAGA.....	233

## VILLAVERDE, PERIFERIA INDUSTRIAL DE MADRID

Por J. NICOLÁS FERRANDO

*Escritor y Editor*

Conferencia pronunciada el 30 de octubre de 2018  
en el museo de Historia de Madrid

### UNA APROXIMACIÓN A VILLAVERDE

Se desconoce el origen etimológico de Villaverde aunque puede podría provenir del verdor del paraje, a orillas del río Manzanares, o en recuerdo de la ermita de Santiago el Verde, que antes de su ruina total se trasladó la imagen del santo a la basílica de Atocha, tal y como cuenta Justo Montero de la Cruz.<sup>1</sup>

El hoy distrito municipal de Villaverde está situado en el cuadrante suroeste del área metropolitana madrileña que, a su vez, ocupa una posición central dentro de la Comunidad Autónoma de Madrid. El casco antiguo del pueblo de Villaverde dista de tan solo 8 km de la Puerta del Sol en línea recta.

Villaverde limita al norte con el distrito municipal de Usera, al este con de Villa de Vallecas, al sur con el municipio de Getafe y al oeste con el de Leganés. Los límites actuales del distrito de Villaverde quedaron establecidos en la división administrativa de 1988, en el que se fijaron de la siguiente forma: al norte, los terrenos por los que actualmente discurre la M-40, en el tramo comprendido entre el cruce con la avenida Princesa Juana de Austria y del Manzanares, de unos 3 kms. de longitud; al este, el cauce del Manzanares, que a lo largo de 5 km. actúa de límite con el distrito de Villa de Vallecas, entre el Nudo Super Sur y la Depuradora de Butarque; al sur, una quebrada línea de unos 6 km de longitud que se extiende entre el río Manzanares y la carretera de Toledo, marcando el límite con Getafe, y al oeste, una línea recta de unos 3 km que discurre paralela a la carretera de Toledo, lindando con Carabanchel.

Villaverde tiene una superficie de 2028,65 hectáreas, es decir, algo más de 20 kms. Está dividido en cinco barrios: San Andrés, con 931 hectáreas, San

---

<sup>1</sup> MONTERO DE LA CRUZ, Justo. *Villaverde*. Madrid, 1982. Edición facsimilar, Valladolid, Matxor, 2011, p. 18

Cristóbal, con 108,63 hectáreas, Butarque, con 640,89 hectáreas, Los Rosales, con 155, 09 hectáreas, y Los Ángeles, con 192,84 hectáreas. Con respecto al barrio de San Andrés, La Junta Municipal del Distrito de Villaverde en la sesión celebrada el 3 de diciembre de 2015 aprobó eliminar el nombre de uno de sus barrios. A propuesta de la Asociación de Vecinos La Incolora, se aprobó con los votos favorables de Ahora Madrid, Ciudadanos y PSOE que el Barrio San Andrés pase a denominarse Villaverde Alto Casco Histórico de Villaverde.<sup>2</sup>

La población de Villaverde es de 142.628 habitantes<sup>3</sup>, con una densidad de 7064,14 habitantes por kilómetros cuadrados. El distrito, a 1 de enero de 2018, cuenta con una tasa de inmigración del 28,3%, parecida al porcentaje total de la capital (30,8), siendo San Cristóbal el barrio del distrito con más inmigrantes (46,6%) y Butarque el barrio que menos inmigrantes tiene (19,5%).

#### BREVE HISTORIA DE VILLAVERDE ANTERIOR A LA ANEXIÓN

Villaverde ha sido una de las zonas más ricas en yacimientos paleolíticos. En la margen derecha de Manzanares se hallaban los yacimientos de Las Carolinas, Quitapenas, Pozos de Feito, Casa del Moreno, Tejar del Sastre (en terrenos del hospital Doce de Octubre), La Perla, Arenero de las Mercedes, Los Rosales, Tejar de San Pedro, Cercanías de la Estación de Villaverde Bajo y Desembocadura del arroyo de Butarque. En la margen izquierda estuvieron el Arenero del Puente de Villaverde, Cerro Negro, Arenero de Santa Catalina y El Almendro.



Cráneo de Bos Primigenius del Arenero de Los Rosales.  
Museo de San Isidro Los Orígenes de Madrid.

Los objetos aparecidos en los yacimientos de Villaverde son muy numerosos. Solo en un año aparecieron 8000 piezas en el Almendro y 4000 en la Casa de Moreno. En total se calculan que son más de 25000 piezas las encontradas en los

<sup>2</sup> Información aparecida en [www.telemadrid.es](http://www.telemadrid.es) de la que se hizo un reportaje.

<sup>3</sup> Según los últimos datos proporcionados por el Ayuntamiento de Madrid del 1 de enero de 2017.

yacimientos del Manzanares y un elevado porcentaje de ellos se hallaban en Villaverde. Las piezas más características son las de la industria lítica que, según el período al que pertenecen, van siendo más perfeccionadas. Aparecen también hachas de mano, utensilios domésticos, cuchillos, raederas y otras herramientas.

El estudio de la Edad de Hierro en la provincia de Madrid entraña grandes dificultades; por una parte, faltan noticias escritas: las únicas alusiones que tenemos son las referentes a las campañas de Aníbal contra los Carpetanos y los Vacceos y, algunos años más tardes, sobre los avances de los ejércitos romanos. Por otra parte, las investigaciones arqueológicas son relativamente recientes, pero nos llevan a pensar que hubo un relativo avance en las técnicas de fundición de objetos de bronce, el tratamiento de la cerámica y la industria lítica. Asimismo, hay una evolución en los ritos funerarios puesto que tenemos noticias de la existencia



Arqueólogos trabajando en la extracción del elefante. Museo de San Isidro Los Orígenes de Madrid.





Un grupo de trabajadores de la empresa TRANSFESA colaboran en la construcción de una estructura metálica para posibilitar el traslado del elefante. Museo de San Isidro Los Orígenes de Madrid.

de campos de urnas gracias al yacimiento de la Torrecilla, en Getafe, dónde se encontró una urna intacta a 30 centímetros de profundidad sobre una delgada capa de tierra apisonada y endurecida. En este mismo yacimiento se encontró la primera joya de la orfebrería madrileña que se tuvo que realizar muy cerca de Villaverde. De oro fino de 24 quilates, pesa 167,5 gramos y fue datada en el siglo VIII a.C.





El elefante de Orcasitas transportado en un camión del Ayuntamiento de Madrid.

En 1928 Pérez de Barradas<sup>4</sup> encontró una villa romana en Villaverde, asentada sobre un yacimiento paleolítico. Esta villa tenía dos niveles de ocupación, uno del siglo II a. de C. y otro del siglo I a. de C. Estaba situada a ambos lados de la carretera de Madrid a San Martín de la Vega. Entre los restos encontrados se halla una cabeza de Sileno, de alabastro (hoy en el Museo de San Isidro-Los Orígenes), unos mosaicos, así como unas sepulturas. Sobre el estudio de dichos yacimientos, afirma Pérez de Barradas que:

La existencia de esta numerosa población durante tan largo período de tiempo prueba que la región del Manzanares sería muy abundante en recursos naturales; esto es, animales salvajes, frutos comestibles, agua y, sobre todo, bancos de pedernal, que era la materia prima de su industria.

En la organización administrativa romana destacaban las colonias y los municipios. Las colonias eran ciudades fundadas en territorios conquistados, su población poseía la ciudadanía romana o latina; esta última detentaba un derecho intermedio entre el romano y el extranjero, denominado peregrino. La función de la colonia era normalmente política y militar. En Hispania, los colonos eran labriegos, descendientes de agricultores indígenas, unos libres y otros no, ya que se compraban y vendían con la tierra que cultivaban. En tiempos de Caracalla (año 212, siglo III d.C.) las colonias romanas se convirtieron en municipios, con la concesión de la ciudadanía romana a todos súbditos del

---

<sup>4</sup> PÉREZ DE BARRADAS, J. *Introducción al estudio de la Prehistoria madrileña*. Madrid, Artes Gráficas Municipales. 1924, p. 25.

Imperio. El municipio era una ciudad destacada y libre, que se regía por sus propias leyes y en la que los vecinos podían tener los mismos derechos que los ciudadanos romanos. El municipio se componía de la ciudad -centro administrativo-, de aldeas o “vici”, de grupos de casas diseminadas o “pagi” y de lugares fortificados o “castella”. En el caso de Villaverde, en principio sería un “pagi”, o en todo caso un “vici” ya que más tarde fue “villae rusticae”.<sup>5</sup>



Mosaico romano encontrado en Villaverde Bajo en 1928.

Cabe destacar el hallazgo de la cabeza del dios Silvano, cuya fotografía publica Sánchez Molledo<sup>6</sup> y que explica que en la mitología romana Silvano era considerado como una divinidad protectora de los bosques y campos. Se conserva actualmente en el Museo San Isidro-Los orígenes.

La desintegración del mundo romano a lo largo de los siglos IV y V d.C. llevó a la progresiva desaparición de las estructuras políticas, sociales y económicas creadas por Roma en Hispania. En el año 418 llega a la península ibérica el pueblo visigodo. En la región de Madrid, uno de los núcleos de población más importantes fue la ciudad de *Complutum*. También se encontraron vestigios visigodos en Talamanca del Jarama, Manzanares el Real, La Cabrera y Colmenar Viejo. En los alrededores de Villaverde se han encontrado hallazgos en Getafe y Carabanchel. Es muy probable que hubiera una población visigoda en el entorno de Villaverde en yacimientos con materiales romanos: Valdivia, Prado de los Laneros, Puente de Villaverde, etc. Estos poblados estaban ubicados en espacios rurales abiertos y su ocupación se extendió entre principios del siglo VI y finales del siglo VIII, momento en que fueron abandonados.

<sup>5</sup> LÓPEZ MARSÁ, F. y DÍEZ DE BALDEÓN GARCÍA, A.: *Historia de Villaverde.*, p. 40.

<sup>6</sup> SANCHEZ MOLLEDO, J.M. y GARCÍA CASTRILLO, M.A.: *Villaverde*. Madrid. Ediciones Tempora. 2017. p.26.



Cabeza del dios Silvano encontrado en Villaverde.  
Museo de San Isidro Los Orígenes de Madrid.

En el año 711 la invasión islámica supuso la caída del reino visigodo. En el entorno del Palacio Real se crea la fortaleza de Madrid. El entorno de Madrid estaría poblado de casas de labranza dotadas de jardín y noria, llamadas almunias. Pese a la ausencia de vestigios arqueológicos en Villaverde de la dominación musulmana, es notorio que -lingüísticamente- el cercano asentamiento de La Algarrada tiene un origen árabe.

Cuando Alfonso VI, junto con los caballeros de la orden de Santiago conquistaron Madrid, el rey, en agradecimiento a la ayuda prestada donó unas tierras a los caballeros, situados donde está el paso que hay en el Manzanares en dirección a Vallecas. Así se evitaba que las tierras reconquistadas fueran ocupadas de nuevo por los musulmanes. Con el tiempo, el núcleo de población se llamó Vado de Santiago el Verde, que tomó el nombre de la cercana ermita de Santiago el Verde, situada aproximadamente en el puente del tren Madrid-Alicante sobre el río. Otros dicen que el municipio se llamó Villaverde por el aspecto verde que tenía dada su situación geográfica entre los arroyos de Butarque y Mal Vecino lo que hacía que hubiese frondosas huertas. Tan sólo la tradición indica que el origen de Villaverde fuera la citada donación de tierras porque no se conoce ningún documento que lo atestigüe. Aunque la existencia de la antigua ermita de Santiago el Verde en estas tierras podría confirmar esta hipótesis.

Por su proximidad al Manzanares, los vecinos se resintieron de la humedad y de la insalubridad de sus vegas, así como de las crecidas del río, por lo que se trasladaron a un lugar más alto y menos húmedo, al emplazamiento actual de Villaverde, situado cercano a los arroyos Butarque y Horcajo, con

lo que las necesidades de agua estaban cubiertas. El primitivo emplazamiento pasó a llamarse Aledaños o Vado de Santiago y el nuevo, Villaverde, no se sabe bien si por el verdor de los terrenos o en recuerdo del antiguo lugar de Santiago el Verde. El arroyo de Butarque nace en Alcorcón y el de Horcajo, en Leganés. Ambos desembocan en el río Manzanares y cruzan el pueblo uno al norte y el otro al sur.

Como se ha dicho, Villaverde estaba cruzado por dos arroyos, hoy canalizados, el de Butarque bordeando la zona norte y el de Mal Vecino, tapado por la avenida principal de Villaverde y cruzando todo el centro del antiguo pueblo. El traslado del núcleo inicial de Villaverde a su localización actual se recoge en un documento del año 1400. Villaverde era un pueblo agrícola, la mitad de su terreno estaba destinado al cultivo de cereales, frutales y hortalizas que se abastecían de agua con norias del arroyo de Butarque.

Dato más lejano en el tiempo nos llega a través del Fuero de Madrid otorgado por el rey Alfonso VIII en 1202, en el cual se menciona la existencia de una aldea con nombre de Rabudo, cercana a la Algarraba, que el prestigioso historiador Gregorio de Andrés identifica con el actual núcleo urbano de Villaverde. Si bien, podemos observar en la visita del arcedianazgo de Madrid del año 1427, que se realiza la misma a la iglesia de Rabudo, unos años más tarde, en 1438 aparece por primera vez documentado el nombre de Villaverde.

En el Fuero de 1222 de Fernando III el Santo aparecen por primera vez los sexmos. El sexmo o circunscripción era la división que existía en tiempos del citado rey de la llamada Tierra de Madrid. La Villa de Madrid tenía uno (Madrid) y las aldeas o Tierra de Madrid, tres, denominadas con el lugar más importante de la circunscripción: Vallecas, Villaverde y Aravaca. El sexmo de Villaverde comprendía las villas de Villaverde, Getafe, Fuenlabrada, Torrejón de la Calzada, Casarrubuelos, Humanejos y Perales.

Entre 1413 y 1414 Santiago el Verde, La Algarrada y Zorita ya aparecen como despoblados y figura como existente el pueblo de Villaverde. Próximos al pueblo se hallaban las ermitas de Santiago el Verde y la Magdalena.

Felipe II quiso tener una descripción de los pueblos de sus reinos, para ello ordenó en la navidad de 1575 la redacción de llamadas *Relaciones histórico-geográficas-estadísticas de los pueblos de España*. El método consistía en el envío de una encuesta con 57 preguntas, a la que los villaverdenses contestaron el 15 de marzo de 1576. En dichas *Relaciones* de Felipe II mencionan Villaverde como una aldea perteneciente a la jurisdicción de Madrid y se indica que es un pueblo antiguo que dista de Madrid una legua grande. Como no poseía bosques no tenía leña, así que los vecinos iban a proveerse a Manzanares el Real. Añadían que el clima era templado y que había pocos viejos en el lugar. A media legua tenían el río Manzanares que, aunque tenía poco caudal, al pueblo no le faltaba agua porque tenía dos arroyos. La tierra estaba dedicada a la agricultura.

En el siglo XVI, Villaverde fue aldea realenga propiedad de Felipe II. Pertenecía al reino de Toledo, dependía jurisdiccionalmente de Madrid,

judicialmente de la Chancillería de Valladolid y eclesiásticamente del arzobispado de Toledo.

Según las citadas *Relaciones*, el pueblo tenía 250 vecinos (para hallar el número de habitantes hay que multiplicar por 4,2, que es la media de miembros que componen una familia) la mayoría de ellos dedicados a la agricultura. En su término existieron caseríos ya despoblados en aquel entonces y cuyos habitantes se fueron a vivir a Villaverde: Zorita y La Algarrada. La demarcación de Villaverde era más amplia que el actual distrito, dado que ocupaba gran parte del actual distrito de Usera, y al otro lado del río la dehesa de la Arganzuela - hoy perteneciente al distrito del mismo nombre.

En Villaverde no existían hospitales ni conventos, ni edificios importantes, tan sólo las casas de sus habitantes, de pobre construcción. La iglesia de San Andrés era la parroquia del pueblo. Se desconoce la fecha de su construcción, pero ya se cita en las Relaciones de Felipe II. Constaba de tres naves. La nave central estaba decorada con un artesonado mudéjar construido en madera de nogal. Las naves laterales, más estrechas, tenían cada una cuatro retablos. El arco que sostenía el coro y la pila bautismal eran de mármol. En 1648 la iglesia de San Andrés fue restaurada, la torre amenazaba ruina y fue restaurada por José Rey. En el siglo XIX volvió a ser restaurada y durante la guerra civil fue destruida desapareciendo la bóveda artesonada y sustituida por una bóveda de cañón con lunetos. El altar está decorado con una pintura que representa a Santiago Matamoros, del siglo XIX. El Concejo estaba regido por dos alcaldes, dos regidores y un sexmero. Éste permanecía en el cargo un año y era elegido el día de San Blas. La ermita de Santiago el Verde se construyó hacia el siglo XVI, en una isla del Manzanares, donde en la actualidad se cruzan el río y la carretera que va de Villaverde a Vallecas, a unos tres kilómetros de la Villa. Cada primero de mayo se celebraba la festividad de San Felipe y Santiago el Menor, y fue conocida como la romería de Santiago el Verde porque era el día que comenzaban a verdear los árboles. Los primeros en celebrar la fiesta fueron los vecinos del antiguo pueblo de Villaverde, hasta que en el siglo XVI se unieron los de Madrid. Un siglo más tarde, como la ermita estaba en muy mal estado la romería se trasladó al llamado Sotillo, otra de las islas del Manzanares que era mayor y se hallaba más cerca de Madrid, entre los puentes de Segovia y de Toledo. Esta era la romería por excelencia de los Austrias. Se dice que la fiesta de Santiago el Verde decayó porque Felipe IV murió el 1 de mayo y por luto, la fiesta se trasladó al 15 de mayo, festividad de San Isidro. Según Jerónimo de la Quintana, el nombre de Santiago el Verde procedía de la “grande frescura y amenidad de sotos”.

Felipe III heredó un país con una economía quebrantada, por los cuantiosos gastos ocasionados por las continuas guerras que su padre había mantenido con las principales potencias europeas, los turcos y los protestantes. Pero no solo tendrá que afrontar problemas económicos, sino también los que se derivan de una serie de hechos acaecidos en los últimos años del siglo XVI y principios del

siglo XVII que va a marcar demográfica, económica y socialmente el período barroco. La sequía fue un factor principal también para la economía española, netamente agrícola. Se vendieron algunos pueblos madrileños como Las Rozas, Aravaca y Chamartín<sup>7</sup> pero Villaverde no fue vendido y siguió como aldea relenga como siempre lo fue.

En la primera mitad del siglo XVII se fundó el hospital de San Andrés, regentado por la cofradía del mismo nombre, hospital que en el siglo XIX ya había desaparecido porque tan sólo quedaba el nombre de la calle donde estuvo ubicado, la denominada calle del Hospital.

Había además dos pósitos, uno de ellos real, y tres tiendas; una de tocino, un colmado y una carnicería. Tenía una taberna, centro de reunión de los hombres del pueblo y donde se vendía vino blanco, tinto y moscatel. Contaba además con un mesón y una posada.

El problema de las tierras blandas y arcillosas de Villaverde provocaba el mal estado del pueblo y sus caminos en tiempos de lluvia. Por este motivo, el municipio debía pagar un gravamen a la Corte, por el mal estado de camino de Madrid a Aranjuez a su paso por Villaverde.

La mitad del término de Villaverde estaba dedicado al cultivo de secano; existían algunas huertas de regadío con agua suministrada por norias y por el arroyo Butarque. Las tierras seguían siendo pobres y escasas. Además, desde el aumento de la población de Madrid tras el traslado de la capitalidad en 1561, Villaverde se veía obligado a abastecer a Madrid el trigo que producía, quedándose el pueblo únicamente con los que sobraba.

El 25 de noviembre de 1668 Cosme III de Médici<sup>8</sup> pasa por Villaverde y así queda reflejado en su diario de viaje que dice lo siguiente: “A poco más de una legua de Madrid, se pasó por un lugarejo llamado Villaverde, que es del rey, y algo más allá, por otro lugar un poco mayor llamado Pinto, del marqués de Caracena”.

Con el cambio de centuria ascendió al trono el primer Borbón. Felipe V, tras lidiar por la corona española contra el pretendiente austríaco don Carlos, instauró en España la dinastía que hasta hoy perdura. Aunque la Guerra de Sucesión al trono tras la muerte de Carlos II fue terriblemente dura atendiendo al elevado número de bajas fuera del campo de batalla, al elevado número de desplazados durante el conflicto o la destrucción y bloqueo de las ciudades. Sin embargo, al pueblo de Villaverde tal sufrimiento no le fue completamente desfavorable. Con fecha 31 de agosto de 1712, aún en plena guerra, pero consolidado Felipe como rey en amplísimos territorios, le fue otorgado el título de Villa, siéndole así mismo condonada “en atención a lo mucho que padecieron los pueblos” la deuda que pudiese tener con la monarquía.

---

<sup>7</sup> Archivo de la Villa (AVM), Secretaría, 3/6/28.

<sup>8</sup> MAGALOTTI, Lorenzo. *Viaje de Cosme III de Médici por España y Portugal*. Traducción y edición de SANCHEZ MOLLEDO, J.M. y FORMOSEL JIMÉNEZ, D. Madrid. Miraguano, 2018.

En 1710 se reparó una antigua casa del Ayuntamiento y en ella se habilitó un local para cárcel. En 1713 don Pedro Castellanos y su esposa, doña Agustina Jiménez, vecinos de la localidad, decidieron la fundación de un hospital, pues el antiguo estaba totalmente abandonado. Ya en el reinado del hijo del primer Borbón, Fernando VI, el Ayuntamiento de Villaverde ordenó arreglar la calle donde estuviese el Hospital antes mencionado, para dar un paso digno al monarca y su esposa, doña Bárbara de Braganza, en sus retiros a Aranjuez. Es reseñable también que, mientras duraba el descanso de los reyes en el Real Sitio, Villaverde constituía el cuartel de la Guardia Valona.

En 1751, Villaverde tenía 102 casas, según el catastro de Ensenada. Estas casas eran mayoritariamente de una sola planta, con su pequeño corral, y albergaban tanto a la familia como a los animales domésticos. La fisonomía del pueblo no tenía ningún edificio de relieve, excepto la iglesia. Incluso la Casa Consistorial era una de las casas del pueblo habilitadas a tal efecto.

En el siglo XVIII Villaverde seguía siendo una aldea rural dedicada a la agricultura, parte de la cual iban a vender a Madrid. Tenía también cuarenta colmenas cuya miel servía para vender y para el propio consumo.

En este mismo período comenzó, no obstante, el auge de Villaverde, cuando empezó a ser lugar de paso de la Corte en sus desplazamientos a Aranjuez. En consecuencia, se empezaron a construir edificios en mejores condiciones, con un gran jardín y huerto, de algunos nobles. Al afianzarse el pueblo como lugar de paso, llegaban a él viajeros de todas partes: andaluces, extremeños, manchegos, etc. por lo que empezaron a proliferar las posadas y casas de hospedaje, como algunas ventas donde se expedían vino y algunos comestibles. Villaverde además producía vino moscatel y carraspada. En 1786, el párroco confirma que hay en el pueblo un pequeño hospital, según Lorenzana. La población de Villaverde, según el censo de Floridablanca<sup>9</sup> en 1787, era de 522 habitantes.

El conde de Torrejón, sobrino de Carlos IV, tenía una finca en Villaverde, con una casa espaciosa y exquisitamente decorada, así como un jardín que ocupaba una gran extensión, mezcla de racionalismo francés y jardín inglés. Incluía además un laberinto y tenía varias huertas. Cuando Carlos IV y su esposa viajaban a Aranjuez, gustaban de parar en casa de su sobrino. Siendo también aún princesa de Asturias, María Luisa de Parma, consorte del rey ilustrado, se alojó en la casa que el marqués de Santa Coloma poseía en la Villa de Villaverde.

A finales del siglo XVIII y principios del XIX Villaverde contaba con 204 casas, la mayoría de un piso. Esta etapa va a ser en Europa el florecimiento de industrias manufactureras. En Madrid se abren la Fábrica de Tapices de Santa Bárbara y la Fábrica de Porcelana del Buen Retiro. La industria en Villaverde era escasa; se reducía a una fábrica de jabón, a siete hornos que fabricaban tejas y ladrillos y una fábrica de chocolate que un particular privado había instalado en su casa.

---

<sup>9</sup> JIMENEZ DE GREGORIO, F.: *La población de la actual Provincia de Madrid en el Censo de Floridablanca (1786)*. Madrid. Diputación Provincial . 1980, p. 9.

El 10 de agosto de 1808 el pueblo de Villaverde proclamó a don Fernando VII como su legítimo rey. Tal proclama la hizo efectiva don Tomás García, Síndico General, que afirmó “vayan en buena hora fuera de nosotros tamaños males; y pues que el resultado de nuestras fatigas, sacrificios y esfuerzos ha de ser forzosamente el recuperar la gloria, unidad y esplendor de la nación, el restaurar al magnánimo Fernando en su regio trono la integridad de nuestra creencia, la conservación de nuestros fueros, privilegios, exenciones y regalías, y la independencia absoluta de la patria”. La ceremonia de proclamación se realizó en la Plaza Mayor del pueblo, desplegando alfombras y tapices relativos a la religión, la constancia y la herejía, para tal evento. Colocaron, así mismo, bajo dosel un estandarte con el retrato de Fernando VII, adornado con una inscripción que rezaba “Viva Fernando VII, rey de las Españas e Indias” entre salvas de escopeteros y clamor popular.

Durante la guerra de la Independencia, Villaverde, al igual que los pueblos de alrededor de Madrid, tuvo que suministrar productos y víveres a las tropas francesas. Y como apenas tenían leña, se vieron obligados a talar una hermosa alameda para suministrar madera a los soldados enemigos.

Al regreso de Fernando VII, los continuos viajes de la familia real a Aranjuez, parando en la casa del conde de Torrejón en Villaverde, hizo que hubiera que arreglar el camino de la Ventilla, así como los paradores.

Cuenta Justo Montero Cruz que cuando se dio por finalizado el conflicto, y repuesto en el trono el Deseado, que pasaría a la historia como el rey Felón, el pueblo de Villaverde construyó un arco triunfal, sin duda de arquitectura efímera, que adornase el camino de uno de sus viajes de Madrid al Real Sitio, la villa ribereña de Aranjuez<sup>10</sup>. Y es que Villaverde no solo era un municipio de paso de los monarcas. En los albores de la década de 1830, la década ominosa de reinado de este monarca, eran frecuentes las visitas al conde de Torrejón que poseía una famosa finca que tenía un jardín laberíntico, como hemos dicho.

Villaverde fue uno de los primeros pueblos en conocer el ferrocarril al inaugurarse en 1848 la línea Madrid-Aranjuez que se corresponde en la actualidad con la línea Madrid-Alicante. Por el término también pasa la línea Madrid-Cáceres-Portugal.

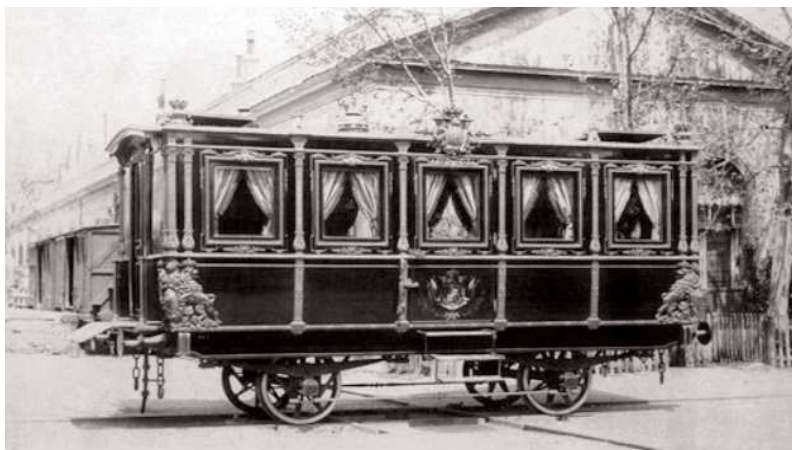
El ferrocarril afectó al pueblo de Villaverde. El tren tenía varias paradas en su término y además se construyó una estación que influyó posteriormente en la morfología urbana del distrito. El paso del ferrocarril por Villaverde provocó la posterior instalación de industrias metalúrgicas vinculadas al ferrocarril. La instalación de una segunda línea férrea Madrid-Cáceres supuso para Villaverde convertirse en un importante nudo de comunicaciones de la provincia de Madrid. La inauguración del ferrocarril fue objeto del máximo interés y expectación. Cuenta la prensa de la época que los alrededores del apeadero de

---

<sup>10</sup> SÁNCHEZ MOLLEDO, J.M. y FERRANDO, J. N. *Aranjuez*. Madrid, Ediciones Tempora. 2018



Villaverde estaban abarrotados de vecinos del término. Nadie quería perderse el paso del vagón regio “Isabel II” y de las máquinas o locomotoras. Las guirnal-  
das adornaban los puntos del trayecto; el colorido y la algarabía daban resonancia al acontecimiento.



Vagón real utilizado por Isabel II en el trayecto inaugural del ferrocarril Madrid-Aranjuez que pasó por Villaverde.

En el siglo XIX, Villaverde seguía siendo un pueblo rural, con unas cien casas, generalmente de una sola planta, con corral, huerta, cobertizo para las aves, y una despensa donde guardaban los aperos de labranza. A mediados del siglo ya existían varias villas de nobles que vivían en Madrid pero que pasaban los veranos y largas temporadas en sus fincas.



Iglesia de San Andrés en el año 1935.

El pueblo tenía plaza mayor, la iglesia parroquial de San Andrés, una escuela de niños y otra de niñas, la cárcel y el ayuntamiento. Contaba con un manantial llamado “la Cigüeña”, pero como era insuficiente para abastecer a todo el pueblo se construyó otra fuente, denominada “la Nueva”, frente a la antigua, que a partir de entonces fue conocida como “la Vieja”. La fuente “Nueva” tenía un pilón, en cuyo centro se elevaba un pilar con dos caños que surtían de agua al pueblo. En el pilón abrevaban los caballos y el agua sobrante, que iba a una poza, servía de lavadero. La fuente se inauguró el 15 de noviembre de 1849, y el lugar, desde entonces, se llamó plaza de Isabel II, por el Canal que la surtía. Hoy se denomina plaza de Ágata.

Como indica Pascual Madoz en su Diccionario General, en 1849 el pueblo contaba con 400 casas y en su término existían dos paradores, en el Camino Real (Carretera de Andalucía). Tenía además algunas casas de crianza de toros de lidia. Contaba con cuatro fábricas de horno de teja y dos molinos harineros. Tenía una población de 876 habitantes y producía trigo, cebada, garbanzos, algarrobas, hortalizas y melones, productos que vendían a Madrid en su mayor parte.

Según Gea Ortigas<sup>11</sup>, una de las fincas más importantes de Villaverde fue la del marqués de Bélgica, conocida como “La Capona”, que disponía de agua potable, casa, cuadras, cochera, pajar, jardín, una charca de pesca y una huerta que ocupaba tres fanegas. En 1834 la finca fue adquirida por el duque de Frías y la bautizó como “La Carmela”. Transformó la casa en un edificio de recreo con habitaciones para su familia, su servidumbre y, sobre todo, para sus invitados, a los que gustaba que acudieran al lugar. Además, mandó construir unas cuadras para los caballos de carreras que tenía un extenso cercado para ejercitar los potros.

A finales del siglo XIX, la industria más importante de Villaverde era la fabricación de teja, de gran calidad por el tipo de arcilla plástica con la que estaba fabricada. Además, había otra arcilla muy buena para los escultores. La fábrica “Cerámicas La Nora” estaba situada en la carretera de Andalucía. En sus terrenos se construyó el barrio de San Cristóbal de los Ángeles.

En 1900 Villaverde contaba con 1.388 habitantes que vivían en 159 edificios. A principios del siglo XX y en las siguientes décadas, se produjo una fuerte avalancha de gente del campo a las áreas industriales de Madrid en busca de trabajo. Alrededor de las industrias comenzaron a surgir pequeñas viviendas sin infraestructuras básicas para dar alojamiento a los obreros. En el término de Villaverde surgieron en 1910 las barriadas de Las Carolinas, La Perla y el Poblado de la Estación (las dos primeras pertenecientes hoy al distrito de Usera), denominadas inicialmente caseríos. Estas barriadas estaban formadas por barracas y chabolas. Eran casas de una o dos habitaciones, cocina, patio posterior y corral. Como las comunicaciones entre los barrios y Villaverde eran

---

<sup>11</sup> GEA ORTIGAS, I.: *Usera y Villaverde*. Madrid, Ediciones La Librería, 2002, p.45



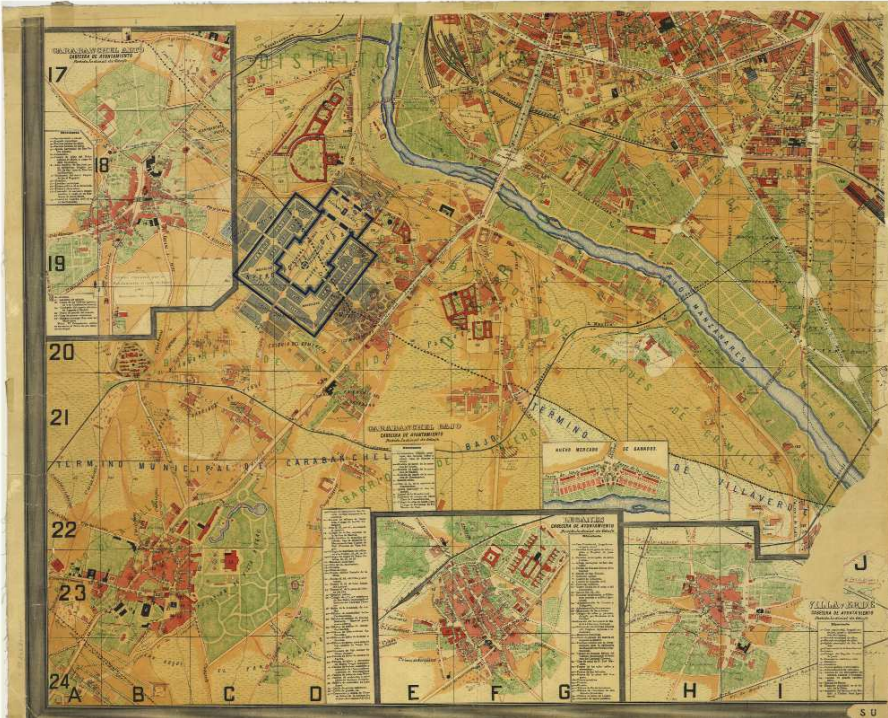
El río Manzanares, a su paso por Villaverde, a principios del siglo XX.

muy malas, en cada barrio, la vida se desarrollaba de manera individual. Otros barrios de Villaverde eran Oroquieta, Usera, Orcasitas, La China y la Colonia Moscardó (todos pertenecientes al barrio de Usera menos La China).

Aparte seguían existiendo grandes terratenientes que poseían enormes extensiones de terrenos en Villaverde arrendados a agricultores del pueblo y también estaban los nobles que aún poseían fincas como el duque de Híjar, el conde de San Rafael, la condesa de Teba y el marqués de Valmediano, entre otros. O como la finca de recreo de Antonio Palacios, una de las más bellas de Villaverde, situada en la calle que lleva su nombre. Después de la guerra civil sus hijos la vendieron en parcelas.

La estación de Villaverde Bajo se creó a partir de un apartadero de la línea Madrid-Alicante construido en 1893. En la década de 1920 se construyó una nueva estación y en 1931 un muelle de carga y descarga de mercancías. En sus inmediaciones se construyeron talleres y almacenes. Junto a ella se construyó en 1923 un depósito de agua, que Sánchez Molledo y García Castrillo ilustran con una fotografía del Archivo Histórico Ferroviario del Museo del Ferrocarril de Madrid.

La estación de Villaverde Alto se construyó en 1902 y fue la que dio servicio a los vecinos del municipio por encontrarse más cerca del núcleo urbano. El edificio fue ampliado en 1913. Inicialmente fue denominado Villaverde-Directa.



Villaverde en el plano de Facundo Cañada en el año 1900.



Estación de Villaverde Bajo en 1926. Archivo General de la Administración.



Mural de la estación de Villaverde Alto.

La estación Villaverde-Nueva tenía como finalidad servir de ramal de talleres y, posteriormente, desapareció.<sup>12</sup>



Fuente colocada en Plaza Mayor de Villaverde Alto en el año 1936.

---

<sup>12</sup> ADÁN POZA, M.J.: *Villaverde Industrial. Historia del Distrito*. Madrid. Everest. 2005. p. 37.

La guerra civil tuvo un notable impacto en el municipio de Villaverde puesto que fue prácticamente desde el inicio hasta los últimos momentos de la contienda fue escenario de lucha entre ambos bandos. El impacto que tuvo sobre sus pobladores no solo se limitó a su evacuación cuando los alrededores de Madrid se transformaron en un campo de trincheras y combate de posiciones. Cabe mencionar, por su interés, a cuatro combatientes villaverdinos de dieciocho años de edad, que se distinguieron en la defensa de Madrid, cuyos nombres son José Martín, José Alcalá, Salvador Cerezo y Carlos Torres, siendo este último herido en los duros enfrentamientos en el inicio de la guerra.



Vista aérea de la estación de Villaverde Bajo en 1934.

Para que el lector pueda tener una idea de lo terrible que fue esta contienda fratricida en Villaverde es menester citar un poema que recitase María Luisa Carnelli en un acto del Socorro Rojo Internacional, publicado por ABC<sup>13</sup> en 1937, dice así:

Madrid, que vienen llegando:  
Madrid, que al llegar pretenden  
Herir tus calles, tus casas  
Y tus palomas de fiebre.  
Madrid, que vienen los barbaros;  
Madrid, que viene la muerte  
A crucificar tus hombres

---

<sup>13</sup> ABC, 05-08-1937.

Contra desnudas paredes.  
Noche sin luna, sin luna;  
Noche opaca de noviembre,  
Bajo una angustia de siglos  
Los corazones retuerce.  
Madrid, que vienen bajando  
Por Getafe, Villaverde  
Que cruzan el Manzanares;  
Que el puente de los Franceses  
Reclama pólvora seca,  
Y que reclaman los jefes  
Ardores para el combate.

A finales del mes de octubre de 1936 las fuerzas sublevadas se aproximan a Madrid, bajo el mando del general Varela. El 15 de octubre el Ejército del Tajo inició la ofensiva con el grueso de las fuerzas desde la zona de Toledo, con el objetivo de apoderarse de Madrid. El 21 de octubre ocupan Navalcarnero y pocos días después Illescas, Griñón, Brunete y Valdemoro. El día 2 de noviembre avanzan sobre Villaviciosa de Odón, Móstoles, Fuenlabrada y Pinto. En los días sucesivos alcanzan Alcorcón, Getafe y Leganés, convirtiendo a Villaverde en el escenario de un combate sin cuartel. Por la carretera de Toledo avanzaba la columna del teniente coronel Tella, y por la carretera de Andalucía la del coronel Monasterio.

La Orden de Operaciones de las tropas nacionales, consistía en atravesar el Manzanares por puentes y vados desde la Casa de Campo hasta llegar a Moncloa y desde allí llegar al centro de Madrid por la Plaza de España y la Gran Vía. La Orden de Operaciones del gobierno de la República ordenaba a las columnas de Lister y Bueno contraatacar en las direcciones de Carabanchel Bajo y Villaverde, y a la columna de Prada, defender a toda costa el puente de Princesa. Tan a las puertas de Madrid llegaron a estar las tropas franquistas que Dolores Ibarruri utilizó el ingenioso e histórico lema “No Pasarán” para arengar a los suyos.

El 13 de noviembre de 1936, el bando sublevado colocó su primer pie en la ribera del Manzanares, entre el puente de los Franceses y el Hipódromo, y el 15 de noviembre llegaron a la Ciudad Universitaria. El general Franco renuncia al ataque frontal en Madrid el día 23 de noviembre y estudia otras posibilidades estabilizando, tras su avance, el frente en Usera-Villaverde. Así quedó establecido el frente de Madrid que se mantuvo prácticamente invariable marcando una complicada guerra de posiciones en la que Villaverde era inexcusable límite de ellas.

Durante la guerra civil, Villaverde fue prácticamente destruido por lo que la Junta de Reconstrucción de Madrid, dependiente de la Dirección General de Regiones Devastadas, se encargó de su reconstrucción. La iglesia de San

Andrés, con un magnífico artesonado en el techo desapareció en la guerracivil al ser la zona línea de frente. Fue reconstruida en la posguerra. En los años inmediatos a la guerra civil, Villaverde fue reconstruido en su totalidad porque, como se ha dicho, fue destruido por haber sido línea de frente.<sup>14</sup>

#### SITUACIÓN PREVIA A LA ANEXIÓN

Los expedientes de Villaverde<sup>15</sup> conservados en el Archivo de Villa de Madrid proporcionan una idea precisa de los daños producidos en algunas industrias a causa de la guerra y de las labores de reconstrucción que precisaron algunas industrias para reiniciar su actividad. Un ejemplo ilustrativo lo encontramos en la documentación aportada al Ayuntamiento de Villaverde el día 13 de junio de 1940 por la dirección de la factoría Nueva Cerámica María Paz. En dicha documentación, su director comercial, D. Juan Gómez solicitaba la construcción de nuevas instalaciones en sustitución de las que quedaron por haber servido de vanguardia al Ejército Nacional. Agrega además que las mismas fueron saqueadas y destrozadas por el Ejército Rojo y más de dos años después de estar bajo la línea de fuego lo que resta de ello es antieconómico.

A partir de la década de los cuarenta, Villaverde pasa a ser de un pueblo rural a villa industrial con la instalación de numerosas fábricas que transformaron las tierras de cultivo, por lo que se convierte en el distrito más industrial de Madrid. El índice de concentración industrial de esta zona es tres veces superior al resto de Madrid. Y crecieron más los pueblos de su término que el propio casco. Además, Villaverde experimentó un gran cambio con la creación de colonias nuevas en sus alrededores.

El 6 de septiembre de 1944 se bendice la iglesia parroquial reconstruida de San Andrés, dotándola del aspecto que presenta en la actualidad. Cabe recalcar que es el edificio más antiguo de Villaverde y que quedó seriamente dañado en la guerra civil. La fachada principal perdió el frontón curvilíneo. Tal y como registra Santos Yubero<sup>16</sup>, el obispo de Madrid-Alcalá presidió la ceremonia a la que acudieron los jerarcas del nuevo Régimen.

En los años 40 y 50 la Obra Sindical del Hogar construyó una serie de colonias en Villaverde caracterizadas por bloques de viviendas iguales que les dan un carácter monótono, de reducidas dimensiones cada vivienda y de baja calidad en los materiales. La colonia Boetticher y Navarro se construyó al este de

---

<sup>14</sup> SÁNCHEZ MOLLEDO, J.M y GARCÍA CASTRILLO, M.A. *Villaverde.Op. cit.*, p. 64 y siguientes. Los autores citan abundante bibliografía específica sobre esta materia, entre las que se pueden destacar :LISTER. *Nuestra Guerra*; LÓPEZ MUÑIZ, *La Batalla de Madrid*; ROJO, *Así fue la defensa de Madrid* y THOMAS, *La Guerra Civil Española*.

<sup>15</sup>AVM, Obras, Villaverde, 33-314-1.

<sup>16</sup> SANCHEZ MOLLEDO, J.M y GARCIA CASTRILLO, M.A.: *Villaverde. Op. cit.*, p.. 87. Fondo Conservado por el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid.





Iglesia de San Andrés reconstruida por la Dirección General de Regiones Devastadas en 1944.

Villaverde para los trabajadores de la fábrica de igual nombre, está compuesta por bloques de viviendas de dos pisos; la colonia San Carlos está situada en el casco de Villaverde y compuesta por 103 viviendas; la colonia Grupo Experimental se levantó al sur de Villaverde, estaba formada por 408 bloques de viviendas; la colonia Marconi, junto a la fábrica de igual nombre, para obreros de la misma, estaba formada por 196 viviendas.

El Plan de 1946 preveía una doble función para Villaverde: urbano e industrial. El Plan de 1951 preveía además la construcción de una nueva zona urbana denominada Villaverde Bajo, en contraposición del casco histórico, que sería Villaverde Alto. Al sur del pueblo se situó la zona industrial, entre las carreteras de Toledo y Andalucía.

A partir de 1940 el territorio de Villaverde comienza a albergar distintas instalaciones militares, algunas de las cuales llegaron a ocupar extensas superficies. Entre las más importantes cabe citar el Parque Central de Ingenieros, situado al nordeste del pueblo, entre la carretera de Madrid a Villaverde y la calle Hermandad de Donantes de Sangre; La Escuela y Talleres de Automovilismo militar, situada entre la carretera de Andalucía y las vías del ferrocarril Madrid-Alicante; la Escuela de Automovilismo del Ejército de Tierra, hoy Escuela Logística del Ejército de Tierra, cuyas instalaciones se encuentran en el kilómetro 10 de la actual Avenida de Andalucía; La Academia Especial de Villaverde, situada en San Cristóbal de los Ángeles, o el Parque Automovilístico de la 1ª Región Militar que es una mezcla de academia y

acuartelamiento. Destaca de este último su singular torre, que al igual que todo el complejo recoge enseñanzas del primer racionalismo madrileño.

En los años 50 eran numerosos los hotelitos o chalés, habitados por gentes que vivían en Madrid y que pasaban en estos lugares los fines de semana, sin mantener apenas contacto con los habitantes del pueblo. Aún se conservan algunos de estos hotelitos en la calle Real de Pinto.

En esa misma década, para dar solución inmediata a la masiva inmigración llegada a Madrid se crearon el Poblado de Absorción -conocido también como colonia del Cruce- y la Unidad Vecinal de Absorción.

A finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta del siglo XX comenzaron a llegar a Madrid numerosos inmigrantes de otras provincias en busca de trabajo, sobre todo en el sector de la construcción. Como éstos no tenían donde vivir se construyeron sus propias chabolas, por lo que el Estado se vio obligado a construir viviendas para frenar el chabolismo destinando para ellas las zonas más deprimidas de la ciudad. Primero surgieron los Núcleos Satélites en Manteras, Canillas, San Blas, Palomeras y Villaverde. Posteriormente, en 1954, se crearon los llamados Poblados de Absorción que, más tarde, se convirtieron en Poblados Dirigidos (Fuencarral, Orcasitas, Entrevías, Caño Roto, los Almendrales, etc.). Carecían de una base infraestructural y de unos servicios y condiciones mínimos. Debían su nombre a que sus constructores eran los propios vecinos que, dirigidos por un arquitecto y unos aparejadores de la Comisaría de Ordenación Urbana, construían las casas que posteriormente habitarían. En los años sesenta se construyeron las llamadas popularmente U.V.A.S., Unidades Vecinales de Absorción, que tenían carácter provisional, para alojar a la gente durante un período máximo de cinco años mientras se construían las viviendas definitivas. En total fueron doce repartidas entre Fuencarral, Canillejas, Hortaleza, Carabanchel, Vallecas, Villaverde y Pan Bendito que terminaron por convertirse en viviendas definitivas con el tiempo. Los encargados de sus diseños eran arquitectos importantes en la construcción de viviendas de Madrid como Fisac, Sáez de Oíza, Molezún, Corrales, Carvajal, etc. Las viviendas eran de diferentes tipos, unas con dos plantas y corral trasero, otras en bloques de cuatro alturas y dos viviendas por piso, etc., todas ellas de reducidas dimensiones. Su principal problema radicaba en la falta de servicios, escuelas, espacios verdes, aparcamientos, etc.

El Poblado de Absorción o colonia del Cruce se llama así por estar en el cruce entre la carretera de Andalucía con la entrada al antiguo pueblo de Villaverde. Está situado en un espacio triangular entre la carretera de Villaverde a Vallecas, la carretera de Andalucía y la zona industrial y consta de bloques de viviendas de tres pisos. La Unidad Vecinal de Absorción (UVA) ocupa igualmente un espacio triangular al norte de Villaverde.

La colonia Ciudad de los Ángeles está situada a la derecha de la carretera de Andalucía, y al norte de Villaverde. Se empezó a construir en 1951 para dar alojamiento a una población inmigrante llegada de otras provincias de Madrid en

busca de trabajo continuándose su construcción en los años 60 y 70. Está formada por bloques de entre cinco y doce pisos.

Villaverde, junto con Canillejas, fueron las dos primeras zonas industriales del extrarradio que se crearon en Madrid. El suelo llano de Villaverde y su carácter rústico propició la instalación de la zona industrial a partir de los años 40.

La colonia San Fermín se halla entre la carretera de Andalucía y el camino de Perales. El origen fue a principios del siglo XX, cuando un traperero que vivía en la cercana colonia de Las Carolinas, se vino a vivir aquí y se construyó una casita. La gente pensó que estaba loco y empezaron a llamar el lugar el “barrio de los locos”. Hacia 1925 se construyó en sus terrenos la colonia Su Majestad Alfonso XIII, nombre que cambió en la Segunda República por la colonia Popular Madrileña. Las casas, de dos plantas, fueron construidas por el arquitecto Jesús Carrasco. En 1930 se habían construido 450 hoteles. La colonia fue destruida durante la guerra civil y sólo se salvaron algunos hoteles.



La estación de Villaverde Bajo bombardeada durante la guerra civil.  
Biblioteca Nacional.

Después de la guerra civil, se construyó la actual colonia de San Fermín, la cual debe su nombre al navarro y primer director del Instituto Nacional de la Vivienda, Federico Mayo Gayarre, encargándose la reconstrucción. Y bautizó las calles con nombres de su tierra: avenida de San Fermín, calles de la Estafeta, Elizondo, Lecumberri, Oteiza, etc. Sus arquitectos fueron José Fonseca y José Gómez Mesa.

La colonia Oroquieta debe su nombre a Francisco Oroquieta, dueño de los terrenos donde se asienta la colonia. Hacia 1930 existía aquí una serie de hotelitos y tres o cuatro calles.

Por último, la colonia San Cristóbal de los Ángeles es el mayor de todos los poblados dirigidos, con 4.066 viviendas. Se empezó a construir en 1959, después de la anexión de Villaverde por Madrid. Los terrenos donde se asienta el barrio estaban ocupados por la fábrica de ladrillos llamada “Cerámicas La Nora”. Aún se conserva la chimenea de la fábrica a la entrada del barrio, junto a la carretera de Andalucía. Cerca de la chimenea estaban las oficinas, junto a unas palmeras, que ha dado nombre a esta zona, conocida como Las Palmeras. En 1965 ya estaba prácticamente construida la colonia.

El núcleo del pueblo de Villaverde sigue conservando su carácter rural, sobre todo en torno a la antigua plaza mayor. Villaverde se ha convertido en una zona eminentemente industrial antes de la anexión. La concentración de industrias en Villaverde ha hecho que sea el distrito más industrial de Madrid.

#### EL PROCESO DE ANEXIÓN DE VILLAVERDE

A principios de la década de 1940, la nueva Administración comenzó a desarrollar ideas y proyectos urbanísticos que en gran medida ya habían sido planteados durante las primeras décadas del siglo XX, con el propósito de buscar soluciones a la incontrolada expansión del área metropolitana. La primera medida de alcance en este sentido fue la creación de un órgano denominado Junta de Reconstrucción de Madrid, que tendrá entre sus cometidos la redacción de un plan general de ordenación urbana que finalmente verá la luz en 1946.

Algunas actuaciones, no obstante, eran urgentes, algunas disposiciones no se podían esperar. Entre ellas se encuentra la figura de Zonas Adoptadas de Madrid, denominación utilizada para aquellos sectores necesitados de una atención especial a fin de llevar a cabo su reconstrucción. El pueblo de Villaverde estaba dentro de este grupo. El departamento denominada Regiones Devastadas, dependiente de la Junta de Reconstrucción de Madrid, será el encargado de reconstruir Villaverde.

Dada la urgente necesidad de recuperar la actividad industrial en la década de 1940, la puesta en marcha de las fábricas de Villaverde se produjo de una forma azarosa, sin contemplar las obras de infraestructura como requerimientos indispensables para su funcionamiento. El equipamiento existente en aquellos momentos era tan básico, que en muchas ocasiones fueron las mismas compañías quienes presionaron a la Administración o colaboraron con ella en las labores de urbanización de la zona.

Las preocupaciones de la municipalidad de Villaverde son las infraestructuras. Así, la respuesta dada a la Cámara Oficial de Industria de Madrid sobre los proyectos beneficiosos para la vida del término municipal es la siguiente:

traída de agua del Lozoya, dotación de alcantarillado, el suministro de energía y tranvía a la Colonia Popular Madrileña.<sup>17</sup>

El proyecto de abastecimiento de agua a Villaverde comprendía una arteria de alimentación principal, una arteria secundaria y una red de distribución. La arteria principal partía del sexto depósito del Canal Isabel II y finalizaba en la plaza mayor de Villaverde Alto. Su longitud era de 5 km. La arteria secundaria actuaba como alimentación supletoria de la red y permitía regular la presión en Villaverde y disponer de doble alimentación en caso de avería. Se construyó un depósito de recogida de aguas al norte del actual barrio de Los Ángeles.

El proyecto de alcantarillado se redactó en agosto de 1946 e incluía los barrios de Villaverde Alto, Bajo y Medio con sus zonas militares e industriales. Se proyectó una primera etapa que comprendía cuatro tramos desde la red general de colectores, obra que realizó el organismo Regiones Devastadas, para posteriormente ir construyendo el resto de la red de acuerdo con el desarrollo de Villaverde.

Las carencias y deficiencias en materia de suministro de energía continuaron hasta la década de 1950. El gas, por ejemplo, imprescindible para determinados procesos productivos, no llegará hasta esas fechas. En 1952, la empresa Marconi Española S.A. en colaboración con la Comisaría de Urbanismo y la Fábrica de Gas Madrid van a acometer el tendido de la tubería para dotar de tal elemento a dicha industria, el Ayuntamiento aportará el 50% del capital siempre y cuando este bien fuese para las necesidades industriales de Villaverde.

La revista *Gran Madrid*<sup>18</sup>, en el año 1951, hacía el siguiente comentario sobre el proceso de industrialización y las comunicaciones de Villaverde:

Es un término muy extenso (29,20 km<sup>2</sup>) habiéndose fijado el plan general de ordenación urbana una zona industrial de gran importancia, en la que ya se han instalado empresas destacadas como Boetticher y Navarro (filial del Instituto Nacional de Industria), Marconi Española, Compañía Auxiliar de Transportes, Cerámica Nora, el Instituto Nacional de veterinaria, etc., e instalados centros, servicios y talleres militares, entre los que figuran la Escuela de Transformaciones de Oficiales, la Escuela de Automovilismo del Ejército y el servicio de parques y talleres de la Dirección General de Transportes, con los acuartelamientos complementarios.

La zona industrial de Villaverde se desarrolla por ambos lados de la carretera de Andalucía a partir del kilómetro 7, y llega hasta el pueblo, distante de la misma un kilómetro, acercándose a Getafe (a tres kilómetros de Villaverde). En ella ya existen dos colonias de importancia: la de San Fermín, de 500 viviendas, construida por el Instituto Nacional de la Vivienda, y la de Marconi Española S.A., para sus empleados y obreros (próxima a inaugurarse), así como un grupo de viviendas de Boetticher y Navarro en el mismo pueblo de Villaverde.

---

<sup>17</sup> GARCÍA MARTÍN, A.: *Proceso de Anexión de los municipios limítrofes a Madrid*. Madrid. Ayuntamiento de Madrid. 1991, p. 244.

<sup>18</sup> *Gran Madrid*, (1951) 16.



Eduardo Barreiros en una de sus fábricas en 1964.

El transporte, como hemos dicho, era motivo de suma preocupación de los habitantes de Villaverde. El Ayuntamiento villaverdino demandaba el trazado de un tranvía que aún tardaría en llegar. La revista Gran Madrid señalaba los pocos transportes de la zona: “Para el servicio de la zona y pueblo no existen más comunicaciones que las dos líneas particulares de autobuses Madrid-Villaverde, Madrid-Getafe”.

El estado deteriorado de algunas zonas de Villaverde era motivo de preocupación por la prensa local, señalando lo siguiente: “El Basurero, en el límite de Madrid y apoyado en la carretera de Toledo, destaca por sus malas condiciones tanto en las viviendas como su malas urbanización, carencia de agua y alcantarillado y difícil topografía; se va a dedicar la zona a extinguir, a repoblación forestal”.

Existe un documento sobre el estado económico de Villaverde antes de la anexión que detalla la economía del pueblo. Este documento, sin fecha exacta y autoría, se titula “Situación de la Hacienda del Ayuntamiento de Villaverde”. El presupuesto ordinario de Villaverde en 1940 fue de 360.383 pesetas y el de 1951 fue de 3.000.144 pesetas, con un incremento de un 732%. Hay que precisar que el incremento de población también es incesante en esta época. Por su parte, el superávit medio en todos estos años ascendía a 403.450 pesetas, lo que indica unas cuentas muy saneadas que contrastaban con los innumerables problemas sociales existentes. El escrito considera que se podrían obtener mejores ganancias y si no es así es por “escaso interés que el ayuntamiento y

sus funcionarios tienen por incrementar la recaudación, por estimar que con lo que perciben es bastante para cubrir sus necesidades. Como consecuencia de todo ello, un cálculo razonado de las posibilidades que el término de Villaverde ofrece en estos momentos, hace ascender las cifras de su presupuesto ordinario a una suma equivalente al doble de la fijada en el año actual.

Hay otro documento titulado “Informe Confidencial” que se refiere al alcance y finalidad del proyecto de presupuesto extraordinario formado por el Ayuntamiento de Villaverde. Por los comentarios que se vierten en el mismo se presume que sus autores son los funcionarios del ayuntamiento de Madrid, encargados de inspeccionar la economía municipal. Esboza que “La obra más importante que en él se comprende es la del establecimiento de una red de distribución de fluido de gas y ha de hacerse constar que, en realidad, no va a hacerse tal red, sino que únicamente se proyecta una conducción desde la fábrica de Madrid hasta el pueblo de Villaverde, dónde si los vecinos necesitan de este servicio habrían de establecer por su cuenta la red de distribución, o hacerla por el Ayuntamiento como un nuevo gasto. Es decir, que el gasto que ahora se pretende no ha de redundar en beneficio del vecindario, sino de quién, previamente autorizado por la fábrica de gas, pueda acometer a la conducción general que se pretende establecer. A ese efecto parece que ya se ha formalizado, o se ha tratado al menos, un contrato de esta naturaleza entre una de las grandes empresas industriales que existen en este municipio y la fábrica de gas de Madrid. Es posible que el Alcalde de Villaverde, como empleado que esa de esta empresa, pueda informar con detalle sobre el particular”. El mismo documento señala también que “Otra de las obras proyectadas es la construcción de la Casa Cuartel de la Guardia Civil. A esto ha de hacerse observar que la obligación legal que el ayuntamiento tenía al respecto del particular se halla ya ampliamente cumplida, puesto que no uno sino tres tienen ya construidas y puestas en servicio en distintas zonas del término”. Por todo esto, apostilla el documento sobre los presupuestos de Villaverde “que no se deduce claramente la existencia de un interés general de la población”.

Hay, no obstante, crónicas del complicado proceso de anexión que involucran a zonas de Villaverde. El periódico *Madrid*<sup>19</sup> realiza un detallado informe sobre los suburbios de la capital que firma Mariano García Cortés en el que, por un lado, se alaba el espíritu del proceso de anexión pero por otro se critica la lentitud de las obras y la poca colaboración ciudadana. Dice que “Entre los aciertos más destacados de la reforma figura el de haber asociado a ella la supresión de los suburbios de la capital de España, que tanto la desprestigian y que tanto peligro revisten para la salubridad pública”. Con respecto a Villaverde, cita fuentes gubernamentales que afirman lo siguiente: “Aseguramos que inmediatamente se procederá a la supresión de suburbios vecinos a las Vistillas, Usera y carretera de Extremadura y Toledo. A continuación, serán aniquilados los demás”.

---

<sup>19</sup> *Madrid*, 05-07-1948.

Todo esto formó parte de un plan que para el firmante estaba cuidadosamente estudiado:

...Esta obra es el prolegómeno de la que, con carácter decisivo, se acometerá para suprimir los suburbios. En ella participaran el Comisariado del Gran Madrid y el Ayuntamiento. Por lo que pronto, se destinan a esta empresa de adcentamiento 20 millones de pesetas, de los que el Estado ha concedido a Madrid como subvención de capitalidad.

Otro artículo del periódico *Madrid*<sup>20</sup> da cuenta de la nueva división administrativa de la capital en 12 distritos. “La villa constará de 12 distritos. Desaparecerán, y ello es un acierto porque sus designaciones son poco agradables al oído, los de Hospicio, del Hospital y de la Inclusa, designaciones que serán sustituidas por las de Mediodía, Arganzuela y Retiro. Si el ministro lo aprueba para cada 2 de los actuales distritos habrá un solo teniente de Alcalde y surgirán nuevas zonas con regidor propio, delegado de la Alcaldía: Tetuán, Chamartín y Carabancheles, esta última se prolongará hasta el pueblo de Villaverde” que, como podemos ver, todavía tendría que esperar unos años para completar el proceso de anexión.

En los años sucesivos la prensa<sup>21</sup> se hace eco de diferentes medidas o actuaciones encaminadas a llevar a buen término el proceso de anexión de los municipios limítrofes al Gran Madrid. El intento de erradicación de los suburbios más próximos va a significar un gran desembolso de fondos por parte del Ayuntamiento madrileño que, por ejemplo, destina 661.500 pesetas para expropiar terrenos en el sur de Madrid, aspectos que afectan a Carabanchel, Usera y Villaverde.

Cumplido ampliamente el plazo de cinco años estipulado para realizar completo el proceso de anexión queda aún pendiente Villaverde para dar terminado dicho proceso al que ya se han adherido otros lugares como Chamartín de la Rosa, Canillas, Canillejas, Barajas, Fuencarral, El Pardo, Vallecas y los Carabancheles, entre otros. Posiblemente, Villaverde quedó para el último porque fue difícil su encaje administrativo en el Ayuntamiento de Madrid puesto que había grandes desavenencias entre las administraciones involucradas.

El pueblo de Villaverde, con una población de 20.766 habitantes, aprobó las Bases de anexión el 23 de septiembre de 1952. Como justificación de la anexión se aduce lo siguiente:

En este proceso de fusión de pueblos colindantes, quedaba aún por realizar la anexión del término de Villaverde, unido estrechamente a Madrid, como es sabido, por unas barriadas en las que apenas es apreciada línea divisoria alguna. Esta circunstancia, unida a la necesidad de favorecer en los mayores términos posibles el desarrollo urbano de una zona industrial tan importante como la que ha ido formándose en este municipio han llevado a la anexión de Villaverde.

---

<sup>20</sup> *Madrid*, 14-01-1949.

<sup>21</sup> *Ibidem*. 16-01-1952.



El decreto de anexión de Villaverde es de 2 de junio de 1954, casi siete años posterior al de Chamartín de la Rosa. La Orden Ministerial aprobando las bases de anexión es del 22 de junio, produciéndose el acto formal el día 31 de julio. La prensa<sup>22</sup> de la época señala en unas líneas dicho acto: Ayer, a las once de la mañana se verificó en el salón de actos del Ayuntamiento de Villaverde la incorporación de aquel pueblo a Madrid, terminando con ello el ciclo de anexiones de los ayuntamientos limítrofes. Asistieron al acto el gobernador civil sustituto, Sr. Avia; el alcalde, conde de Mayalde; presidente de la diputación provincial, marqués de Valdavia; tenientes de alcalde, señores Soler y Díaz Guijarro; y los concejales, señores Primo de Rivera, Laguardia, Serrabona y Moreno Ruiz; jefes de servicios del ayuntamiento madrileño y autoridades de Villaverde.

El secretario general de la Corporación, señor Fernández Villa, leyó el decreto de anexión, y después de unas palabras del alcalde de Villaverde y del conde de Mayalde, el secretario del Gobierno Civil, en funciones de gobernador, dio posesión al Ayuntamiento de la capital de toda la documentación y arqueo. Seguidamente, los asistentes al acto visitaron las dependencias municipales y más tarde fueron obsequiados con una copa de vino español.

De este modo Villaverde perdió su independencia, siendo absorbido por la ciudad de Madrid.

El 28 de noviembre de 1954 el matutino *Madrid* establece que “El horario del Cementerio Municipal de la Almudena con motivo de las Fiestas de Todos los Santos regirá también para los cementerios de los municipios anexionados: El Pardo, Carabanchel Alto, Canillas, Fuencarral, Vallecas, Chamartín, Aravaca, Barajas y Villaverde”. Poco a poco, se va procediendo a armonizar las decisiones para mejora de los ciudadanos, tarea que no resultó nada fácil, en general, y en particular en Villaverde.

No tenemos noticias de una oposición importante al proceso de anexión que fue visto por los villaverdinos como una verdadera oportunidad de progreso. No podemos olvidar que la guerra civil dejó en estado de ruina al municipio y que toda ayuda era poca para los que habitaban sus calles y sus plazas. Había deficiencias en casi todos los servicios. Por supuesto, no encontraremos en la prensa franquista ni un atisbo de oposición a todo el proceso de anexión, pero personas, pertenecientes a movimientos vecinales, con las que me entrevisté para hacer esta conferencia me aseguran que no se percibió en esa época de escasez ninguna contestación a este procedimiento administrativo puesto que, para decir verdad, estaban ocupados en otros menesteres más urgentes, como atender sus necesidades básicas. Me recuerdan, por ejemplo, intentando hacer quizás una especie de paralelismo o similitud, el ejemplar movimiento vecinal que se desarrolló en torno a la reivindicación de que venga el metro a Villaverde a principios del siglo XXI y me confiesan, entre bambalinas, que cuando los villaverdinos se organizan consiguen siempre lo que quieren y que, además, se

---

<sup>22</sup> ABC, 01-08-1954.

sienten mayoritariamente madrileños, por lo que la anexión no fue un trauma en absoluto. Tampoco hubo entusiasmos ni pensamientos de que la anexión era la panacea, como se escribía por aquel entonces desde los organismos gubernamentales.

Hoy podemos analizar con la perspectiva maravillosa que nos otorga la historia y podemos citar, desde una ideología progresista, a Antonio Miguel Carmona, concejal del Ayuntamiento de Madrid, que opina de forma favorable, aunque con ciertas reservas, sobre la anexión:

...Villaverde creció tanto hasta que llegó la anexión y, aún pareciendo que se consumía dentro de la gran urbe a la que se unía, completó su sabor de vías de tren y lejía en las ventanas, de ladrillo visto y sonrisa abierta”<sup>23</sup>. Concha Denche Morón, reputada socióloga vinculada al distrito de Villaverde, tiene una opinión encontrada sobre este suceso por ser el proyecto estrella de la administración franquista y escribe con vehemencia que “Madrid capital del capital, el gran Madrid pasa a ser el proyecto, por excelencia del franquismo. En esa expansión, a Villaverde, se le asigna la función industrial, especializada en el modelo de gran fábrica concentrada, un modelo industrializador que reduce a Cero la inversión no productiva. La iniciativa oficial es quien pilota esta operación (industrias de interés nacional, Grupo INI), pero sumando a la iniciativa privada.”<sup>24</sup>

Asimismo analiza lo siguiente: “Un goteo constante de instalaciones que construyen el distrito industrial. Villaverde pierde su condición de municipio en 1954, siendo absorbido por Madrid para convertirse en un distrito lejano de la ciudad central”. Similar parecer expresa Miguel Ángel García Castrillo que responde a una entrevista para el periódico *Distrito de Villaverde*<sup>25</sup> y dice, al contemplar unas fotografías sobre el Villaverde industrial que “Para mí representa la desolación de ver cómo acabó un tejido industrial tan poderoso. Recordemos que Villaverde era una de las grandes joyas del cinturón industrial de Madrid”.

Desde posiciones conservadoras, consideran que el proceso de anexión fue una “verdadera oportunidad” para Villaverde, en palabras de Carlos Izquierdo, consejero en la Comunidad de Madrid y ex presidente del distrito de Villaverde. El historiador José María Sánchez Molledo afirma que:

Lo mejor que le pudo pasar a Villaverde fue unirse a Madrid puesto que la relevancia histórica que adquirió en tiempos pretéritos fue al amparo de la gran ciudad, como sitio de paso de los reyes. Su vinculación al Gran Madrid data de mucho tiempo y considero que, después de más de sesenta años de la anexión, el saldo es profundamente positivo para los villaverdinos<sup>26</sup>.

---

<sup>23</sup> Prólogo del libro de SANCHÉZ MOLLEDO, J.M. y GARCÍA CASTRILLO, M.A.: *Villaverde*.

<sup>24</sup> *Ibidem*. Epílogo.

<sup>25</sup> *Distrito de Villaverde*, 14-11-2017.

<sup>26</sup> Entrevista realizada a José María Sánchez Molledo para esta conferencia.

En un artículo publicado en *Madrid Diario*<sup>27</sup>, titulado *La Metamorfosis de Villaverde*, Enrique Villalba también describe los problemas derivados de la anexión de la siguiente manera:

Tal crecimiento desembocó en enormes problemas sociales derivados de la falta de equipamientos, la infravivienda, las calles sin asfaltar, los desequilibrios sociales, las carencias de infraestructuras educativas y sanitarias, y las deficiencias constructivas. Aparecieron los movimientos vecinales y obreros para luchar por los derechos de una población que exigía mejoras sociales. Comenzaron las huelgas y la emigración de muchos vecinos del distrito a Alemania y Suiza para trabajar y enviar fondos a sus familias.

#### CONSECUENCIAS DE LA ANEXIÓN

Tras su anexión, el término municipal de Villaverde pasó a formar parte del distrito denominado Arganzuela-Villaverde, entidad que abarcaba desde los barrios extremos de la ciudad situados en el margen izquierda del Manzanares hasta áreas ubicadas en la ribera opuesta que se extendían del río hasta los límites de los términos de Getafe y Leganés.

Afirma Adán Poza que esta división administrativa tuvo escasa aplicación práctica, ya que además de la gran extensión del distrito Arganzuela-Villaverde este abarcaba gran diversidad de ámbitos que incluía desde barriadas extremas de la ciudad a áreas semirurales, zonas industriales, terrenos rústicos y numerosos núcleos de población dispersos de orígenes y de características muy heterogéneas. A efectos fiscales, recaudatorios, judiciales, de orden público y de asistencia social, se siguió empleando aún durante bastante tiempo la antigua división administrativa del año 1898, que contemplaba la existencia de diez distritos en la ciudad y una serie de términos municipales independientes en el territorio circundante. Establece José María Sánchez Molledo que:

...esta división fue un profundo error que se subsanó tiempo después. No era ni cómodo ni operativo unir dos realidades tan distintas como las de Arganzuela y Villaverde. El único denominador común era la existencia de sendas estaciones de ferrocarril y una población muy marginada, al borde de la exclusión social.

En 1955, Villaverde tenía 18.104 habitantes y en 1969, 99.506, la mayoría procedentes de Castilla-La Mancha, Extremadura y Andalucía. Siempre ha sido una tierra de paso y de inmigrantes. En este período el casco histórico de Villaverde multiplicó por cinco su población, produciéndose la progresiva sustitución de las construcciones tradicionales por edificios en manzana cerrada. Al sector central del pueblo, constituido por la más antigua trama urba-

---

<sup>27</sup> *Madrid Diario*, 31-07-2014.

na de Villaverde, en la que se encuentran los edificios más representativos de su pasado como la iglesia parroquial de San Andrés, se sumaron una serie de barriadas de viviendas de renta limitada que fueron promovidas por el Instituto Nacional de la Vivienda y la Obra Sindical del Hogar para albergar a los trabajadores de la incipiente industria de Villaverde.

Enrique Villalba explica que los inmigrantes venían al calor de una industria que, más allá de los antiguos alfares, encontró en Villaverde un ámbito ideal para asentarse. Suelo agrícola barato junto al ferrocarril y a un tiro de piedra de la capital, en una España arrasada que redujo sus exigencias urbanísticas para favorecer la inversión empresarial. Pronto llegaron Marconi, Standard Eléctrica, la factoría Barreiros, la Fundición Aristrain, Hierros Madrid, Boetticher o Thyssen Krupp, entre otras.

“Villaverde fue durante muchos años el distrito más industrial de Madrid, cuyo icono más característico era la torre de Cerámicas Nora en San Cristóbal, que luego fue la imagen de un ciclo de cine iberoamericano”, explica el que fuera concejal presidente del distrito, Joaquín María Martínez. Severino Arranz llegó a Villaverde en 1957. Fue el fundador del colegio Atalaya y pudo comprobar la evolución del distrito de zona residencial rural a distrito de Madrid. “El desarrollismo cambió el modelo económico y creó dos clases de población, una agrícola que se comportaba como una élite, y otra obrera que trataba de sobrevivir” comenta con énfasis.

## EL ENCAJE DE VILLAVERDE EN MADRID

Comenta Joaquín María Martínez:

Siempre que me dan ocasión explico que, aunque tiene carencias, Villaverde ha experimentado una de las mayores evoluciones de la ciudad y se ha convertido en uno de los distritos mejor dotados de la ciudad, especialmente en infraestructuras de transporte.

La llegada del metro rubricó la comunicación del distrito con el mundo, conectado con el centro en 15 minutos a través del ferrocarril metropolitano y con el sur de la región a través del tren.

Y es que Villaverde no remontó hasta al inicio de la democracia. En el imaginario colectivo quedó como la puerta de atrás de la capital. En los ochenta se tiró la UVA, que fue sustituida por torres de pisos y se derribaron las chabolas que ocupaban el espacio que hoy alberga el parque de la Amistad. Fue la época de los realojos, en las que los chabolistas subían a los burros a los pisos y hacían fogatas en los salones para poder vender las cocinas al chatarrero. El desmantelamiento de los poblados chabolistas no llegaría hasta el siglo XXI, con la desaparición de espacios como El Salobral, Plata y Castañar, o el Ventorro de la Puñalá, entre otros.

La madre de todas las batallas para que Villaverde tenga un encaje perfecto en Madrid se libró con la reivindicación de la llegada del metro. Otra vez las infraestructuras en el centro de debate, como antaño, como en el momento de la anexión dónde también se reclamaba una línea de tranvía, como otros servicios básicos: luz, gas, alcantarillado o asfaltado de calles. El movimiento vecinal que se configuró en torno a la reclamación de que el metro llegue a Villaverde fue masivo, plural, diverso y transversal. Se llegó a seguir a los políticos responsables para que atiendan a lo que demandaban. Fue verdaderamente apasionado ver al antiguo pueblo de Villaverde movili-zado con una finalidad concreta.



Gran Vía de Villaverde, de nueva construcción.

Y por fin llegó el metro en el año 2007. Todos los periódicos<sup>28</sup> se hacían eco de la feliz noticia: “Me he puesto mi primera corbata después de 33 años”. Antonio Pardo, un vecino de la Ciudad de los Ángeles de 74 años, está de fiesta. La ocasión lo merece. Villaverde ya tiene metro. La ampliación de la línea 3, con siete estaciones y 8,7 kilómetros de longitud, permite a los vecinos de los barrios del sur -Almendrales, Las Carolinas, Orcasitas, Orcasur, San Fermín, El Espinillo, Ciudad de los Ángeles, San Cristóbal y Villaverde- llegar al centro de Madrid en menos de media hora. En esa zona viven más de 160.000 usuarios potenciales.

<sup>28</sup> *El País*, 22-04-2007.

“Me he pasado años explicándole a la gente que esto no era un pueblo de las afueras, ya no tendré que dar más explicaciones”, contaba Esther Moreno, una vecina. Y la alegría de dejar de estar a la cola se notó ayer en la calle. Miles de vecinos desbordaron los alrededores del auditorio de El Espinillo, junto a la nueva parada de San Cristóbal. Fueron a ver de cerca el metro, a montar a sus hijos en las atracciones hinchables, a esperar pacientes su ración de una paella para 3.500 personas en una cola que daba la vuelta al auditorio. Por la noche, la fiesta siguió con un concierto de Isabel Pantoja. El movimiento vecinal, que durante años se ha manifestado con pancartas y trenes de cartón, quería exactamente eso, una celebración de vecinos. “Sin políticos ni discursos”, según María Prado de la Mata, de la Asociación de Vecinos de San Cristóbal.

Pero en medio del jolgorio se colaron la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre y el alcalde, Alberto Ruiz-Gallardón. Juntos protagonizaron una de sus inauguraciones más largas, hora y media de sesión fotográfica de una estación a otra. Entraron montados en la cabina del conductor a Almendrales, la primera estación de la prolongación, donde recogieron a la prensa. En la parada del hospital Doce de Octubre salieron a saludar a los vecinos, que esperaban tras una valla. Aguirre apartó la reja y recibió su primer baño de multitudes. Aguirre, como cuenta *20 Minutos*<sup>29</sup>, aseguró que el Metro es el “símbolo del progreso” de la Comunidad de Madrid y destacó que, cuando en mayo finalice la ampliación del suburbano en 90 kilómetros, la red regional será “la tercera en extensión del mundo entero”, sólo por detrás de Moscú y Nueva York. Gallardón, por su parte, destacó que la línea 3, inaugurada en 1936, no se ampliaba desde 1963.

#### VILLAVERDE HOY Y EN EL FUTURO

Escribí un artículo en el libro de Sánchez Molledo y García Castrillo que se titulaba *Villaverde del Futuro* y en él dejé constancia de los grandes avances que ha experimentado el pujante distrito madrileño aunque también de sus carencias. Expresé que Villaverde es, a día de hoy, un distrito heterogéneo, plural, diverso y lleno de contrastes. Al igual que otros distritos del sur de la capital, Villaverde presenta un nivel socioeconómico y una renta per cápita inferior a los distritos del centro y norte aunque ha experimentado un mayor y continuo crecimiento en los últimos años.

El transporte público ha vertebrado el distrito puesto que cuenta en la actualidad con una importante red de trenes de cercanías, metro y autobuses. La reivindicación de que llegase el metro al distrito unió a los vecinos en una prolongada lucha que, sin duda, ganaron y hoy es muy recordada ya que representó, de alguna manera, la identidad propia que tiene Villaverde.

---

<sup>29</sup> *20 Minutos*, 22-04-2007.

El distrito no escapa a los problemas generales de Madrid como ciudad y hoy sus principales carencias se centran en la limpieza, el uso de espacios públicos, la situación en los centros de mayores, la vivienda y la inseguridad, entre otros, en los que el actual Ayuntamiento, dentro de sus competencias, está intentando resolver.

La unidad y la perseverancia han sido claves en los movimientos vecinales villaverdinos. Hay una sobrada conciencia de pertenencia al distrito, no en vano hasta la década del 50' fue un municipio independiente. Este tejido asociativo, tan combativo y tan especial, es uno de los aspectos que hacen presagiar un futuro prominente y alentador. ¡Hay Villaverde para rato!.

#### UN POEMA PARA VILLAVERDE

##### **Por fin respiro**

Villaverde, tierra de contrastes y hermosura  
Sitio de paso con voz propia e ignota postura.  
El Manzanares muestra todo su apogeo  
Y el pueblo siempre enseña su innata bravura.

Paraje industrial y militar de primer orden  
Siempre quisiste formar parte de este gran proyecto  
Mirabas la gran urbe de reojo y con cierto recelo  
Pero hoy eres un castizo e inconfundible distrito madrileño.

Observaste por primera vez ese tren que marcó tu existencia  
Las colonias y las casas bajas configuraron tu singular presencia  
Enseñaste un difícil camino, lleno de obstáculos  
Pero está en tu carácter, Villaverde, esa gran persistencia.

Todavía resuena en mi apesumbrada y agitada mente  
Esas reivindicaciones históricas y ese grito persistente  
¿Te acuerdas? ¡Metro urgente a Villaverde!  
Nunca olvidaré tu lucha, explican tu prometedor presente.

Villaverde, tierra de inmigrantes y oportunidades  
Cuando estoy contigo crece mi esperanza  
Se qué esperas tiempos mejores para tus gentes  
Has mostrado templanza, paciencia y perseverancia

Si no estás conmigo, se me escapa el aire y me muero de frío  
Quedo desdibujado en la nada, desecho y vacío  
Cruzar tus calles me libra del perenne hastío  
Villaverde, cuando vuelvo a ti siento que, por fin, respiro.

J. Nicolás Ferrando